

**Espacios de Formación Integral en la Facultad de Psicología de la Universidad de la República.
Acerca de las perspectivas, tensiones y desafíos en la práctica.¹**

Coordinación y edición:

Prof. Adj. Lic. Lilian Monestier
As. Lic. Daniel González Fajardo
Ay. Lic. Nicolás Burroso
Ay. Mag. Gabriel Soto

Introducción

El presente trabajo es el resultado de un taller realizado en el marco de la Segunda Semana de la Extensión de la Facultad de Psicología, Udelar. El taller se realizó el 22 de octubre de 2025 y tuvo por objetivo reflexionar acerca de la situación actual de los Espacios de Formación Integral (EFI) en el marco de la formación de la Licenciatura en Psicología de nuestro servicio. El encuentro estuvo convocado por la Secretaría Académica para la Gestión Integral y el Relacionamiento Nacional e Internacional (SAGIRNI), desde su componente de Extensión Universitaria y fue compartido tanto en su planificación, como en el desarrollo y sistematización, con los propios equipos de EFIs que fueron financiados en la convocatoria interna para dichos espacios. En 2025 se financiaron doce EFIs, que involucran diversas temáticas, equipos docentes y territorios en los cuales se desarrollan.

Para poder contextualizar, los EFIs son parte de una política de transformación pedagógica, impulsada durante la llamada Segunda Reforma Universitaria, en el rectorado del Dr. Rodrigo Arocena entre los años 2006 y 2014 (Rectorado UDELAR, 2010). Dicha política estaba orientada a colocar en el centro de las funciones universitarias a la Extensión, como orientadora del resto de las funciones. Con esta propuesta se espera propiciar que la función de enseñanza apueste al diálogo con otros colectivos de nuestra sociedad, así como producir conocimiento situado, que

1Espacios de Formación Integral participantes:

- Trayectorias educativas de jóvenes y adultos/as que concurren a un liceo nocturno
- Cuidadores/as no remunerados/as de personas con tratamiento crónicos
- Espacio Barrio. Espacios de salud y construcción de ciudadanía desde prácticas culturales
- Cuidando a los que cuidan: espacios de encuentro con familias. Promoción de salud mental y perspectiva de derechos
- Lectura, pedagogía y ciencias cognitivas
- TEBAC Capurro: divulgación y producción de conocimientos
- Prácticas creativas colectivas para abordar discursos sobre la migración con un enfoque de extensión e interdisciplinario
- Identidad de aprendiz, encuentros entre la psicología y la escuela
- Bienestar docente
- Formación psicológica y comunidad educativa
- Sistema de respuesta al problema de la violencia hacia niños, niñas y adolescentes: un espacio de formación integral en psicología
- Experiencias de egreso y salud mental. SPJU
- Memoria, desmanicomialización y derecho a la ciudad.

propenda a la resolución de problemáticas de interés común (Tommasino y Rodríguez, 2010; Kaplun, 2014). La articulación de estas funciones, es complementada con una apuesta por el trabajo interdisciplinario para el abordaje de realidades “indisciplinadas” (Tommasino y Rodríguez, 2010). Estos EFIs son propuestos como espacios donde los aprendizajes circulan y quedan descentrados de la figura del rol docente como poseedor del conocimiento válido, típicamente asociado a lo que llama Freire (2008) como educación bancaria.

La propuesta de los EFIs representa un instrumento que encarna ésta política, permitiendo la articulación de la enseñanza de los contenidos propiamente disciplinarios, con las realidades que en los territorios pretende abordar (Tommasino, 2022). Esto da cuenta de una potencialidad, en tanto instrumento de aprendizaje teórico-práctico que permite poner en discusión, los conocimientos que disciplinariamente damos como válidos y enfrentarlos a otros saberes y realidades fuera del aula. Asimismo representa un gran desafío para los equipos docentes, salir del lugar de seguridad del aula, del rol de poseedores de un saber consolidado y nos expone al cuestionamiento de los otros (Kaplun, 2014).

Debemos tener en cuenta que nuestra Universidad, pública y orientada por el modelo latinoamericano de universidad, enfrenta una serie de desafíos presupuestales que tensionan la calidad de nuestra formación, así como la posibilidad de realizar acciones en el territorio y la capacidad de generar conocimiento a partir de estas estratégicas. En este contexto nos reunimos a pensar colectivamente la situación actual de estos espacios en particular.

Para poder organizar la discusión en el marco del taller, se tomaron como referencia a los principales autores de la segunda reforma universitaria y sus producciones en torno a la política de EFIs. Teniendo en cuenta estas referencias se construyeron cuatro ejes de trabajo, éstos fueron: 1) Formación en integralidad; 2) Integralidad de las funciones universitarias; 3) Diálogo de saberes; 4) Interdisciplina. Se trabajó en subgrupos conformados al azar por diversos referentes y participantes de los distintos equipos EFIs que actualmente funcionan en la Facultad. Asimismo, participaron otros docentes y estudiantes que asistieron libremente al espacio por interés en la temática. Cada subgrupo discutió sobre uno de los cuatro ejes planteados, con la consigna de pensar en cada uno de ellos: A) ¿Qué concepciones sostienen las formas en las que abordamos este eje? ; B) ¿Qué estrategias desarrollamos en los EFIs para abordar este eje en específico?; C) ¿Qué desafíos identificamos para el desarrollo de dichas estrategias?

El trabajo en subgrupos implicó un registro que fue puesto en común en una instancia plenaria, la cual fue grabada y desgrabada por el equipo de SAGIRNI y posteriormente ajustada en conjunto con los equipos participantes, adaptando la presentación de los resultados en este formato específico.

A continuación se presenta la relatoría de dicha discusión ordenada por ejes para su mejor comprensión.

Formación en integralidad

El subgrupo dedicado a la formación definió la integralidad como un espacio donde convergen los saberes populares y los saberes académicos, en una relación de horizontalidad y donde los límites entre dichos saberes resultan difusos. Los desafíos de la formación en integralidad, implican la interacción de diferentes saberes, académicos, disciplinarios y populares. En el hecho de salir al encuentro, los EFIs involucran las distintas funciones y lo valorado en las experiencias, aparece cuando se da en ese encuentro con el otro. En este encuentro con otros y otras, el saber técnico se expone, relativiza, cuestiona y en ese diálogo se encuentra con otros saberes que lo tensionan. Se destacó que, en la Facultad de Psicología, los EFI tienen una presencia significativa en la proyección formativa, una realidad distinta a la vivida en otras facultades.

Se valora que los EFI de sensibilización permiten acercar a estudiantes a otros roles del profesional de la psicología, posibilitando observar la práctica en acción y conocer formas alternativas de intervención. Esto contribuye a descentralizar la percepción de la psicología exclusivamente asociada a la clínica y a ampliar la visión sobre campos y modos de ejercicio profesional.

Durante la discusión se identifica una tensión entre la función de enseñanza y la propuesta integral: a pesar de que la política pretende integrar funciones, la demanda institucional tiende a priorizar la enseñanza, generando presiones sobre las estrategias de trabajo más orientadas a lógicas extensionistas.

En relación a los pesos relativos, que en algunos espacios se le intenta dar a las funciones, se identifica que un énfasis extensionista ayuda a interpretar el texto y el contexto, en términos de pedido/demanda. Esta modalidad alienta a los y las estudiantes a percibirse fuera del ámbito exclusivo de la práctica de la clínica e ir al campo a trabajar con el ser en situación. Acercarse a otros conocimientos, al territorio como interseccionalidad, a la interdisciplina, está mucho más asentado en esos tipos de experiencias y aporta a romper con la imagen de que el/la psicólogo/a es una cosa bien armada, constituida, que está en el consultorio esperando a los pacientes. Estas propuestas dan cuenta de la posibilidad de una psicología que puede salir al encuentro dispuesta a hacer una construcción colectiva de la demanda, más allá de la modalidad asistencial, de atención de los pedidos, en la que generalmente se ubican las preconcepciones de la práctica psicológica.

Por otra parte, se trabajó sobre las posibilidades de permanencia y las construcción de trayectorias integrales en nuestra formación. En este sentido, se discutieron las diferencias entre la formación integral y las trayectorias integrales. Se entiende que la formación integral responde a una política de cumplimiento de contenidos básicos para la formación y por el contrario la

trayectoria integral, refiere a la capacidad de articular el proceso de formación académica y profesional con espacios y prácticas sostenidas en el tiempo. Aquí el tema de la curricularización surge como un dilema. Cuando la extensión no está curricularizada sentimos que pierde valor, porque no es reconocida. Por el contrario, cuando es curricularizada, sentimos que pierde cierto sentido político. Desde el grupo no se pensó en la curricularización como una limitante, sino como algo que apoya al desarrollo de esas prácticas, que las valoriza en términos de formación. Sin embargo no queremos soslayar una discusión histórica que aún se mantiene y que nos involucra como integrantes de la comunidad universitaria.

Se destacó la instancia de producción de trabajos finales en los EFIs. Se resalta este momento como un espacio de síntesis de la producción de conocimiento, como una herramienta potente para pensarse en esa continuidad de las trayectorias integrales. Esta actividad a su vez habilita a poder generar o pensarse en un itinerario, en una trayectoria, más allá del tránsito concreto por elEFI. Todo esto se nos presenta en las trayectorias integrales, como un desafío para pensar en cómo poder pasar desde las propuestas micro de formación integral, a una propuesta más amplia y articulada de trayectoria integral. Esto exige cierto diseño en la estructura de la formación que aún se encuentra desarticulada. Se percibe en este sentido que hay mucha angustia en estudiantes al respecto. La propuesta contemplada en la formación, que en teoría ofrece al estudiante la posibilidad de construir su propio itinerario, su trayectoria, en función de los intereses formativos de éstos, se ve tensionada con las posibilidades reales a la hora de anotarse o conseguir quedar en las prácticas escogidas para dar consistencia a dicho itinerario y por la necesidad de egresar de la formación dentro de tiempos razonables.

En relación a las estrategias, el uso del registro como técnica de trabajo en campo, fue señalado como relevante para acompañar la formación en la práctica, posibilitando el tratamiento de cuestiones éticas que de otra manera difícilmente podrían abordarse con la profundidad requerida. Se discutió cómo la dimensión ética y del cuidado en el trabajo con población es un componente central y sensible de los EFIs, y cómo la mediación del docente referente del espacio resulta clave para sostener esta dimensión.

Finalmente, se valoró la categoría de la “sorpresa” como factor formativo: la confrontación entre lo planificado y lo que realmente sucede en el territorio obliga a reconfigurar propuestas, flexibilizar y adaptar estrategias, lo cual constituye una oportunidad pedagógica. También se subrayó que el trabajo en integralidad requiere una considerable dedicación y disponibilidad por parte de docentes y estudiantes, aunque al mismo tiempo genera un notable enriquecimiento formativo.

Integralidad de las funciones universitarias

En principio una cuestión que surge, es el EFI en sí mismo, como una estrategia que tiene que ver justamente con acercar, hacer cuerpo con la noción de integralidad, que es una noción altamente compleja y además, es muy característico de la impronta en la Facultad de Psicología. Estas concepciones se retoman desde distintos autores y autoras con las cuales los equipos se nutren para pensar los espacios, algunos ejemplos de referentes en la temática son Juan Carlos Carrasco, Rodrigo Arocena, Gabriel Picos, Diego Castro, Agustín Cano y Humberto Tommasino (entre otros/as). Se entiende que todo EFI es en sí mismo una estrategia para acercarse a la noción de integralidad desde el inicio de la formación. Esto nos acerca a distintos derroteros, uno de ellos, implica antes que nada, poder salir de la Facultad. Y eso, hace a distintas cuestiones, por ejemplo, cómo se aborda lo inesperado. Un participante identificó que muchas veces la pregunta que surge en éstos espacios es: ¿Qué hacemos acá? y ¿Qué soluciones damos a esto que parece que se presenta como problema? De alguna forma la estrategia habilita a poder correrse de ese lugar de productores de soluciones y ubicarse en una posición más universitaria, más crítica. Esto quiere decir que, en todo caso, estamos para pensar problemas y para producir conocimiento pertinente, y que éste quede disponible para quienes afrontan eso que se presenta como problema. Se destaca en este sentido la posibilidad que generan los EFI de, por ejemplo, trabajar con los estigmas que puede haber en relación a determinados territorios y a determinadas poblaciones. A su vez, los EFIs, también brindan la posibilidad de recuperar y aprender de los saberes no académicos, así como involucrar la dimensión afectiva y/o emocional, dentro de los procesos de aprendizaje.

El debate incluyó la función docente en espacios “a la intemperie”, poniendo de relieve el desafío de sostener procesos formativos en contextos menos estructurados que el aula y de garantizar la orientación y seguridad necesarias para los estudiantes en estos escenarios.

Se plantea la discusión sobre la integralidad como la articulación de las funciones, lo cual no resulta una tarea sencilla para los equipos docentes. Se comprende que en términos teóricos se debería abordar los espacios con la misma proporción de peso relativo de cada función. Sin embargo se identifica que lo más operativo para algunos equipos es tener algún énfasis, con el acompañamiento de las otras funciones. En algunos casos los EFIs tienen más que ver con la interfase entre la enseñanza y la extensión, en otros casos comienza como una investigación y después se van identificando posibilidades de complementariedad con la enseñanza y la extensión. Se comprende que es un camino mucho más sinuoso pensar la integralidad desde esta perspectiva del equilibrio de las funciones, quedando como alternativa más sostenible, hacer énfasis en una u otra función según la tarea que se realice.

Se identifica que existen algunos desafíos en relación a experiencias que tienen estudiantes y

docentes de distintos servicios universitarios, por ejemplo, en la acreditación de éstos EFIs en los distintos servicios. Se afirma que pasamos por un momento de popularización de los EFIs, los cuales en este servicio están bastante extendidos, pero no es la misma realidad que en otros servicios de la UDELAR y mucho menos fuera de ésta universidad. Se está muy lejos de lo que acontece en los años noventa², la extensión se ha curricularizado enormemente pero lo cierto es que también se ha curricularizado con una gran precariedad. Para sostener estos espacios de aula a la intemperie, especialmente en el primer ciclo, es importante que realmente haya un equipo de trabajo consolidado y es necesario, que los contratos laborales de los y las docentes de los EFIs sean más sólidos. El aporte de estos docentes se estima como invaluable, sin embargo la financiación para estos espacios es algo muy acotado y esto es un gran problema para los equipos que sostienen estas propuestas. Incluso, en algunos casos, sin los aportes de los docentes financiados por las convocatorias internas estos EFIs no existirían. Sin ese aporte, sin ese acompañamiento, no podrían sostenerse esas experiencias y eso tendría que ser retribuido como corresponde.

Diálogo de saberes

El subgrupo dedicado al diálogo de saberes recogió experiencias que evidencian la multiplicidad de intercambios que se generan en los EFI: diálogos intra-EFI, con otras disciplinas, con instituciones externas, con actores barriales y con poblaciones específicas (por ejemplo, niños y niñas en proyectos con infancia). Se señaló que la extensión sin diálogo es impracticable, ya que, dada que su lógica, implica redes de interlocución múltiples.

Se destacaron también prácticas de diálogo mediante lenguajes artísticos —música, artes plásticas y visuales— como mediadoras y formas de producción de sentido.

Entre los desafíos identificados se consignaron las dificultades materiales y de recursos para sostener los espacios en el tiempo; la precariedad de marcos contractuales y de convenios que permitan continuidad; y la necesidad de fortalecer equipos en contextos de escasez de recursos.

Se consideró relevante la articulación de itinerarios formativos que permitan profundizar temáticas de interés desarrolladas en EFI y la integración de estas experiencias en prácticas de grado o en espacios de profundización. Sin embargo, se percibe que la acumulación formativa que se produce en los EFI no siempre se traduce en trayectorias articuladas y sostenidas.

2Se hace referencia a un momento histórico donde la función de extensión, no era reconocida a nivel formativo y tampoco como una actividad docente central. A partir de la propuesta de segunda reforma universitaria, los espacios de extensión universitaria tienen su reconocimiento en términos de currícula formativa y comienza a ser incorporada en las ordenanzas y estatutos que regulan la actividad docente en la UDELAR.

Por último, se discutió la tensión entre calidad académica y masividad: se valora que la alta demanda sobre espacios de formación puede comprometer la calidad tanto del aprendizaje como de la intervención.

Interdisciplina

El subgrupo que estuvo trabajando acerca de la interdisciplina y discutió acerca de cómo puede variar la práctica interdisciplinaria, en función de la concepción que tenemos desde nuestros equipos, pero que también tienen los equipos de otros servicios, de la gente con la cual nos encontramos en los territorios, de las instituciones, de los diferentes espacios de los EFI. En el intercambio se alude a la concepción de interdisciplina como algo importante para trabajar y también como un punto de posible tensión.

En relación a la diversidad de concepciones posibles de la interdisciplina, se opta por pensar las prácticas interdisciplinarias en función del campo o de los campos de problemas en los que se trabaja. De allí surge que la interdisciplina no es una simple sumatoria de personas que tienen un título en determinada disciplina, sino que tiene que ver con la posibilidad de construir una práctica interdisciplinaria, que se va haciendo en el propio intercambio de las diferentes personas.

Aparece el tiempo como una gran tensión en este aspecto. Tenemos en nuestra formación semestres de aproximadamente 16 semanas, con un grupo de estudiantes que, más allá de que sean de profundización o de sensibilización, que se están incorporando a la licenciatura, que hay que contarles un poco de la propuesta, trabajar acerca de qué hacemos y en qué estamos, para después comenzar a intercambiar con ese espacio territorial o institucional. Entonces el tiempo es una tensión a la hora de construir interdisciplina.

La interdisciplina, es entendida como espacio de encuentro de disciplinas y/o saberes, pero también involucra distintas lecturas, miradas o enfoques para pensar un problema. De esto resulta la interdisciplina como esa posibilidad de intercambio y discusión en función de un campo de problemas. A su vez surge como una tensión más dentro de las condiciones institucionales, burocráticas o territoriales con las que cada EFI aborda este campo.

Otro de los puntos centrales de la discusión resultó del lugar epistemológico desde el que se posicionan los equipos para poder pensar la interdisciplina. La idea de personificar, “vos sos geógrafo”, “vos sos médica”, “yo soy psicólogo”, eso es una fantasía en términos de lo que es la interdisciplina. Se afirma que se puede construir el problema a través de lo que propone el campo, lo que proponen las condiciones institucionales o territoriales. De base, en este caso, la gran mayoría de los que participaron del taller son formados disciplinariamente. Ahora, esto se tensiona con la idea de pensar en términos de problemas, porque el problema generalmente

dice más, de lo que se observa desde una disciplina, que tiene sesgo y eso es una tensión que parece importante a la hora de no romantizar la/s disciplina/s.

Por último se debate sobre el plano afectivo y la disponibilidad que tienen que tener los equipos para crear estos encuentros. Si esto no se da, se debe pensar en construir un campo de problemas que nos signifique y resignifique la posibilidad de trabajar con otros. Se alude también a otras personas, que no vienen de la academia, pero que tienen trayectorias de trabajo articulado, así como otros servicios, que en ese encuentro también están formándose en un rol disciplinar y conjuntamente a esa formación, también tienen que formarse para esa apertura, para esa disponibilidad, que implica trabajar con otros saberes. Este es a la vez el desafío y lo valioso de la práctica interdisciplinaria.

Reflexiones finales

De este intercambio sumamente enriquecedor, potente en relación a su capacidad de análisis y reflexión sobre la situación actual de los EFIs en la Facultad de Psicología, podríamos destacar muchos aspectos. A los efectos de poder consolidar una reflexión final sobre la presente elaboración, se opta por retomar cuatro aspectos que resultaron centrales en la discusión.

En primer lugar destacar la conceptualización realizada sobre la diferenciación entre *formación integral* y *trayectorias integrales*. Si bien la política de Integralidad como estrategia pedagógica de la UDELAR cuenta con más de una década de implementación, se percibe una tensión entre la necesidad de cumplir con ciertos mandatos institucionales y el sentido de la propuesta. Se entiende a la *formación integral* como la posibilidad de integrar ciertos contenidos de la modalidad de trabajo en integralidad, sin necesariamente ser transversalizado a lo largo de la formación. Esto puede ser asociado como dice Tommasino (2022) con una lógica de integralidad secuencial, es decir, la práctica se realiza en momentos distintos, se integran en distintas temporalidades, como si fueran mojones por los que pasamos en el trayecto. Por el contrario, la *trayectoria integral* se asocia más a un modelo de formación disciplinar, que involucra la transversalización de la práctica integral al conjunto de recorridos que se presentan a lo largo de la formación. La consolidación del *campo-tema* en la trayectoria formativa de grado representa un desafío institucional, en una formación que en su generalidad, prevé la posibilidad de que los y las estudiantes sean los propios artífices de su itinerario en función de las temáticas de su interés. Sin embargo esta trayectoria encuentra sus limitaciones en las posibilidades reales de acceso a la formación específica y la posibilidad de salir al territorio.

Una segunda reflexión, tiene que ver con la propia tensión entre *los pesos relativos de las funciones universitarias en la práctica integral*. Si bien la política de integralidad es clara en relación a sus definiciones y se comprende que la extensión debería estar en el centro de la

actividad docente, se percibe que en la realidad, hacer frente a ese mandato puede resultar paralizador para los equipos que quieran llevar adelante una propuesta de EFIs. Se debe destacar aquí también el contexto particular de la Facultad de Psicología de la UDELAR, donde la alta demanda de espacios de enseñanza, así como la valoración general de la investigación como función que cuenta con muchos más recursos para su desarrollo, hacen que los EFIs tengan un énfasis relativo en las distintas funciones. En este sentido, cabe destacar que desde los equipos de trabajo se valora positivamente, el hecho de que los énfasis puedan ser distintos en los EFIs. Si bien esto no es del todo teóricamente representativo de las aspiraciones de la política de integralidad de la UDELAR, cabe decir que en la práctica, termina siendo más sostenible para estos equipos la posibilidad de mantener estos énfasis e integrar las funciones con un peso relativo.

Este trabajo nos reafirma en continuar con la *lucha presupuestal*, porque haya más presupuesto para la UDELAR y la extensión en particular. Sigue existiendo un brecha entre el presupuesto destinado al trabajo en los territorios, el trabajo en extensión, con respecto a lo destinado a las otras funciones, cuando en realidad, el espacio formativo, se ve enriquecido y de alguna manera termina redundando en una formación profesional más ajustada a las realidades y necesidades que nos demanda la sociedad. En la UDELAR se destinan anualmente aproximadamente 200 millones de pesos para proyectos de investigación y 5 millones para proyectos de Extensión, estas son las asimetrías que existen dentro de la Universidad al respecto del peso de las funciones (Rivero y Porrini, 2025). Por esta misma situación, se presentan muchos proyectos de Extensión que quedan sin financiamiento. Asimismo, uno de los reclamos de los equipos de EFIs, es la posibilidad de sostenimiento de estas prácticas en el tiempo. Dadas las condiciones actuales de presupuesto universitario, estas propuestas son sostenidas desde la precariedad laboral de docentes que se integran a las propuestas (en muchos casos siendo la primera experiencia docente que tienen) y los docentes referentes que tienen que lidiar con las exigencias institucionales. A esto se le suma que se trata del servicio universitario con peor ratio docente-estudiante de la Universidad. La necesidad de un reforzamiento presupuestal, puede ser visto a esta altura como una muletilla de quienes integramos el demos universitario, pero la propia experiencia de la UDELAR ha demostrado que con aumentos presupuestales como los que recibió el rectorado de Arocena, la formación universitaria crece, se democratiza e innova. Confiamos en que las universidades públicas fortalecidas son clave en las posibilidades de desarrollo de nuestro país y de la mejora de las condiciones de vida en nuestra sociedad.

Por último se resalta la noción de *diálogo de saberes e interdisciplina como prácticas*. Tanto en estas nociones, como en la propia extensión universitaria la idea de praxis es retomada y se coloca como un componente indispensable para su desarrollo y aprendizaje (Tommasino y Rodríguez, 2010). La extensión, así como el diálogo de saberes y la interdisciplina, solo pueden

ser integrados en términos de formación, a partir del ejercicio concreto, del encuentro, del hacer. Esto no pretende soslayar de ninguna manera el carácter teórico y la necesidad de producción de conocimiento en este campo específico, pero se entiende que no se puede teorizar, ni crear conocimiento específico, de forma disociada del hacer en campo. Por tanto se reconoce a los EFIs, ya no solo como un lugar privilegiado para el aprendizaje en extensión universitaria, sino también en su potencialidad de encuentro con otros saberes, otras disciplinas, otras cosmovisiones y del propio ejercicio crítico con nuestros supuestos disciplinares.

A más de una década de la propuesta de transformación pedagógica de la UDELAR y en el contexto actual de nuestra sociedad en general y de nuestra Universidad en particular, se hace necesario habilitar nuevos espacios de reflexión sobre la situación actual de dicha política. Si bien comprendemos que el espíritu de la propuesta genera grandes consensos dentro de la Facultad de Psicología, se hace necesario repensar ésta política que fue pensada en otro momento social y desde una idea de proyección de aumento presupuestal para la educación pública. Esta visión, con el tiempo ha perdido fuerza en lo que respecta a la distribución económica del país. Este trabajo resulta un primer esfuerzo de poder pensar de forma situada la propia experiencia de los EFIs y proyectarse a las realidades de su época, su contexto institucional y las renovadas demandas de los movimientos sociales. La intencionalidad no implica echar por tierra una política que consideramos fundamental en la estrategia de desarrollo de la UDELAR, sino poder pensarla a la luz de las problemáticas actuales y poder reappropriarse de su contenido, haciéndola funcional a éstos nuevos desafíos.

Bibliografía

Freire, Paulo (2008) Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa. Siglo XXI.

Kaplún, G. (2014.). La integralidad como movimiento instituyente en la universidad. EN: InterCambi transiciones de la Educación Superior, v. 1, n.1 pp. 44-51.

Rectorado UDELAR (2010) Hacia la reforma universitaria #10. La extensión en la renovación de la enseñanza: espacios de formación integral. UDELAR

Rivero, A. y Porrini, A. (coords.) (2025) Mejor Universidad al servicio del Uruguay por venir. Las actividades de la Universidad de la República 2020-2025. UDELAR.

https://udelar.edu.uy/propuesta2025/wp-content/uploads/sites/48/2025/11/2025_Actividades_Udelar_2020-2024.pdf

Tommasino, H. (2022) Modelos de extensión e integralidad en las universidades públicas. En: Parentelli, V. (Coord.) Integralidad revisitada: abordajes múltiples y perspectivas. Doble clic. pp. 15-38.

Tommasino, H. y Rodriguez, N. (2010) Tres tesis básicas sobre extensión y prácticas integrales en la Universidad de la República. Em: Arocena, R. (Coord.) Cuaderno de Extensión. N°1. Universidad de la República.

Este material fue planificado y elaborado en forma conjunta por el equipo del Componente de Extensión de la Secretaría Académica para la Gestión Integral y el Relacionamiento Nacional e Internacional (SAGIRNI) y los equipos de EFIs financiados por la convocatoria interna de Facultad de Psicología, UDELAR, edición 2025.

El documento fue editado en el mes de diciembre de 2025